



**GRYPE AVIAR:  
PROTEGER LA SALUD HUMANA DESDE  
EL PRODUCTOR HASTA LA MESA**

*El presente documental trata sobre la prevención de la gripe aviar en el ser humano utilizando algunas precauciones basadas en el sentido común que reducen la propagación de la enfermedad entre animales, y de los animales a las personas. No se ocupa de los pormenores del diagnóstico, el tratamiento y la vigilancia de la gripe aviar en seres humanos.*

La gripe aviar es una enfermedad de las aves que en ciertas circunstancias se transmite a otros animales y al ser humano. De todos los virus de la gripe que circulan entre las aves, el subtipo H5N1 es el que más preocupación suscita. Se ha propagado con gran rapidez infectando a decenas de millones de aves de corral en casi 50 países, en los cuales viven casi dos terceras partes de la población mundial. Esta rápida circulación de la enfermedad en aves y otros animales plantea dos grandes amenazas para la salud humana. *En primer lugar*, aunque no se transmite con facilidad de las aves a las personas, el virus H5N1 ha provocado, con diferencia, el mayor número de casos humanos de enfermedad muy grave y el mayor número de muertes. Hasta la fecha, mayo de 2006, se han notificado más de 200 casos humanos, de los cuales más de la mitad han sido mortales. *En segundo lugar*, el virus, si tiene la oportunidad, podría mutar a una forma sumamente infecciosa para el ser humano que se propagaría fácilmente de unas personas a otras. Un cambio de ese tipo marcaría el inicio de un brote mundial de enfermedad humana: una pandemia.

El virus infecta no sólo a aves salvajes y domésticas, sino que también puede transmitirse a gatos y perros, típicamente tras la ingestión de aves de corral infectadas. Si la transmisión entre las poblaciones de animales no se controla eficazmente, aumentará el riesgo de que se produzca una gran epidemia humana.

Las personas más expuestas a contraer la enfermedad son aquellas que ordinariamente están en estrecho contacto con aves de corral y otros animales infectados en su vida cotidiana. Entre ellos figuran las personas que crían aves de corral y otros animales para venderlos o para consumo doméstico; las personas que manipulan aves de corral y otros animales en los mataderos; las personas que trabajan en mercados y ferias de animales vivos, y las personas que manipulan alimentos crudos en cualquier momento durante la preparación de comidas. Es indispensable que los habitantes de las zonas en las que hay brotes de gripe aviar comprendan cómo pueden protegerse ellos mismos y a sus familias para impedir la propagación de la enfermedad.

También es necesario proteger el medio ambiente, ya que el virus puede contaminar las aguas y el suelo. Es fundamental desechar de forma higiénica los animales infectados que hayan muerto y desinfectar los lugares en los que vivían. Esto también contribuye a detener la propagación del virus en las comunidades afectadas.

La Organización Mundial de la Salud está colaborando estrechamente con otros organismos de las Naciones Unidas y organizaciones internacionales, como la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) para ayudar a las autoridades nacionales a elaborar programas encaminados a combatir y erradicar la enfermedad en aves y otros animales. La OMS también proporciona directrices concretas sobre la forma de prevenir la transmisión de la enfermedad al ser humano a partir de animales vivos o muertos, o del entorno en que viven, ayudando así a evitar que se produzca una pandemia humana.

El Dr Jørgen Schlundt es el Director del Departamento de Inocuidad de los Alimentos, Zoonosis y Enfermedades de Transmisión Alimentaria:

*“La práctica de matar aves de corral en casa, desplumarlas y otras operaciones de manipulación de aves, es la que entraña el mayor riesgo de que la enfermedad se transmita al ser humano en las zonas donde hay brotes entre las aves de corral. Como recomendación general, las aves enfermas no deben sacrificarse para destinarlas al consumo doméstico; las aves que estén muertas, sea por la enfermedad que sea, no deben consumirse. Esta recomendación es tan importante en relación con la gripe aviar como respecto de todas las demás enfermedades.*”

*En las zonas donde haya brotes, los consumidores han de tener cuidado cuando manipulen tanto pollos como huevos que no procedan de la cadena industrial, ya que si son comprados en otros lugares, como mercados de animales vivos, existe el riesgo de que estén contaminados. No siempre es posible distinguir las aves infectadas de las no infectadas en las zonas de brotes. Algunas especies de aves, como los patos domésticos, pueden ser portadores del virus sin mostrar síntoma alguno.”*

Una de las mejores formas de prevenir la transmisión del virus H5N1 de los animales a las personas es seguir las siguientes prácticas de higiene basadas en el sentido común, tanto en los mercados de alimentos como en el hogar:

- No prepare o coma animales enfermos o muertos. Es sumamente peligroso.
- Absténgase de sacrificar aves de corral en casa si vive en una zona donde hay brotes.
- Separe la carne cruda de la cocinada.
- Cerciórese de que los alimentos se cocinan a la temperatura adecuada: han de alcanzar los 70° C en todas sus partes. El jugo de la carne será claro y transparente y la yema de los huevos estará dura.
- Limpie y desinfecte todas las superficies de trabajo, los utensilios y el material utilizado para preparar aves de corral con frecuencia.
- Lávese las manos a menudo con agua corriente y jabón, antes y después de preparar alimentos, antes de comer y después de utilizar el excusado.

Si se siguen estas prácticas, tanto las aves de corral como los huevos pueden comerse sin peligro.

Según el Dr Schlundt,

*“Los pollos y otras aves de corral pueden comerse sin riesgo si se cocinan debidamente. Cocinar las aves hasta que alcancen los 70° C como mínimo en todas sus partes, sin que absolutamente ninguna zona quede cruda o roja, destruye el virus de la gripe aviar. Esto es así en cualquier parte del mundo, incluidas aquellas zonas donde actualmente se están produciendo brotes de gripe aviar. De ese modo, aunque un ave viva infectada ingresase por error en la cadena alimentaria, al cocinarla correctamente se garantiza que el virus sea destruido y deje de ser infeccioso. Los huevos también pueden comerse sin peligro si están completamente cocinados, es decir sin partes crudas o líquidas. En las zonas en las que no hay ningún brote de gripe aviar entre las aves de corral, no hay riesgo de que los consumidores estén expuestos al virus durante la manipulación o el consumo de aves de corral y sus productos. Incluso en las zonas donde sí hay brotes, la probabilidad de que un ave infectada entre en una cadena de sacrificio y elaboración industrializada y acabe siendo vendida en el mercado y manipulada por un consumidor o un empleado de un restaurante es sumamente baja. La adopción de prácticas higiénicas correctas durante la preparación y el cocinado de aves de corral hasta los 70° C de temperatura o más también contribuirá a la inocuidad de la carne de pollo cocinada.”*

El virus de la gripe aviar H5N1 tiene el potencial de provocar una pandemia humana de proporciones catastróficas si muta para adoptar una forma capaz de transmitirse rápidamente entre seres humanos. Esta amenaza para la salud de las personas persistirá mientras el problema persista entre los animales. El mundo tiene hoy la oportunidad de proteger la vida humana si nos aseguramos de centrar nuestros esfuerzos en combatir esta enfermedad en su origen, es decir, en las aves y otros animales, de la manera más rápida y completa posible.